

Borrador de uso interno (sujeto a modificaciones)

LOS LADRILLEROS Y TEJEROS DE LA PERIFERIA URBANA DE IBARRA :

SINTESIS DE UNA ENCUESTA ECONOMICA Y SOCIAL .

B. CASTELLI. ORSTOM.

E. ANDRAMUNO. MAG-PRONAREG.

Quito-Ecuador. 31/07/87.

P L A N

PRIMERA PARTE : FUNDAMENTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS DE LA PEQUEÑA PRODUCCION MERCANTIL URBANA (P.P.M.U.).

CAPITULO I : CONTENIDO E INTERESES DE LA INVESTIGACION

- 1 - Planteamientos generales sobre el tema.
- 2 - Finalidades del estudio económico y social.

CAPITULO II : PROCEDIMIENTOS METODOLOGICOS

- 1 - Método de análisis de la P.P.M.U. en la periferia de Ibarra.
- 2 - Manejo de conceptos analíticos.

CAPITULO III : ORGANIZACION DEL TRABAJO INVESTIGATIVO

- 1 - Elaboración de las técnicas de campo :
 - 1.1 - Aplicación de la boleta "P.P.M.U." en la zona de estudio.
 - 1.2 - Fase de procesamiento y análisis de datos socio-económicos.
- 2 - Balance experimental de la investigación.

SEGUNDA PARTE : ORGANIZACION ECONOMICA Y SOCIAL DEL ESPACIO COMERCIALO-PRODUCTIVO DE LA P.P.M.U.

CAPITULO I : CONFORMACION DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA

- 1 - Disponibilidad de los factores internos de producción.
- 2 - Bloqueos en la acumulación.

CAPITULO II : CONDICIONES ESPECIFICAS DE MOVILIZACION Y UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

- 1 - Características sociales de la mano de obra.
- 2 - Especificidades en la ocupación de la fuerza de trabajo.
- 3 - Remuneraciones percibidas por los trabajadores.
- 4 - Tendencias diversas del mercado laboral.

CAPITULO III : COMPONENTES ECONOMICOS Y SOCIALES DE LA COMERCIALIZACION DE LOS PRODUCTOS "P.P.M.U."

- 1 - Reparto espacial del consumo final.
- 2 - Tipología social de la demanda. *efectos de la* y *estrategias*
- 3 - La dialéctica socio-económica *Precios* + *competencia en la red* ~~de distribución de~~

TERCERA PARTE : CRISIS ESTRUCTURAL E INTENTOS DE SOBREVIVENCIA EN LA P.P.M.U.

CAPITULO I : DIFICULTADES PRODUCTIVAS Y VALORIZACION TERRITORIAL PERI-URBANA

- 1 - Los precios de la tierra.
- 2 - Elementos explicativos del valor del suelo periférico.

CAPITULO II : DETERIORO ECONOMICO Y SOCIAL DEL NIVEL DE VIDA DE LOS PRODUCTORES.

- 1 - Estimación de su capacidad adquisitiva.
- 2 - La carestía actual de la vivienda.
- 3 - Dotación y calidad de los servicios básicos.

CAPITULO III : LA CRISIS DE LA P.P.M.U. Y SUS RESPUESTAS

- A *el* ~~1~~ - X - Manifestaciones sociales de la recesión.
- 1 - ~~2~~ - Inventario de las soluciones individuales.
- 2 - ~~3~~ - ¿Sin futuro la P.P.M.U.?

I. PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEORICOS Y METODOLOGICOS DE LA PEQUENA

PRODUCCION MERCANTIL URBANA (P.P.M.U).

En este segundo informe, dedicado al análisis de una actividad económica y social ubicada a la periferia urbana de Ibarra, esperezaremos por presentar lo esencial de la metodología del estudio socio-económico referente a la pequeña producción de ladrillos y tejas de los barrios periféricos de aquel centro regional. Desde un punto de vista organizativo, hemos dividido la exposición de las herramientas metodológicas en tres capítulos que expresan los planteamientos principales de la investigación llevada a cabo:

En un primer capítulo, hemos enfocado teóricamente el tópico de las pequeñas empresas periurbanas diseñando el marco conceptual del estudio así como sus finalidades fundamentales. Luego, el capítulo segundo tendrá el propósito de exponer los fundamentos metodológicos que han sustentado la realización de esta tarea investigativa. Finalmente, en un tercer capítulo abordaremos el contenido concreto de su implementación práctica: las técnicas de campo, las dificultades del procesamiento y interpretación de informaciones de índole económica y social etc... serán algunos de los puntos evocados dentro del tema de la organización; también ↗ complementaremos este último capítulo con una reseña de las enseñanzas sacadas en el transcurso de la encuesta económica y social.

CAPITULO I: CONTENIDO E INTERESES DE LA INVESTIGACION.

En este capítulo inicial, de manera teórica plantearemos el enfoque económico y social de la "pequeña producción mercantil urbana" (P.P.M.U); luego las finalidades vinculadas con las fábricas de ladrillos y tejas del espacio suburbano de Ibarra estarán presentadas.

1- Planteamientos generales sobre el tema .

En un informe precedente (1), habíamos analizado detenidamente los componentes estructurales del medio rural periférico de la ciudad de Ibarra. De igual modo, y en conformidad con los objetivos del proyecto "Reducción de la frontera agropecuaria y expansión urbana en la R.A.E Ibarra", resultó ser de suma importancia la idea de volver a indagar otras formas de producción mixtas (no totalmente urbanas

ni completamente agrícolas) que traducen la realidad del paso de la ruralidad hacia la urbanización definitiva. Por ello, el caso peculiar de las fábricas periféricas de ladrillos y tejas permitirán enriquecer y profundizar el conocimiento de los mecanismos de la transición hacia el crecimiento urbano.

Pero? Que entendemos por pequeña producción mercantil urbana? Aún cuando oavis definitio periculosa est, nosotros nos atreveremos a concebir la P.P.M.U como el conjunto de unidades de producción de menor escala que están ubicadas a la periferia urbana cuyos métodos de fabricación son homogéneos y sus productos mayormente destinados a un mercado. Igualmente se podría justificar la elección del asunto con los argumentos siguientes:

*Como un ejemplo que ilustre la transformación de un uso agrícola anterior en una especialización periurbana: << ...Se puede detectar que en realidad se produjo una transformación de porciones de tierra agrícola en materia de trabajo para la producción de ladrillos, de modo que la renta del suelo agrícola se convirtió en renta del suelo urbano...>> (2);

*El presupuesto realista de una potencialidad productiva y social de la P.P.M.U que favorece la elaboración de materiales de construcción y la creación simultánea de fuentes locales de trabajo;

*Una función de abastecimiento de insumos "baratos" para el mercado de la construcción urbana;

*Una actividad económica y social que permite la sustentación familiar sin apoyo exterior;

*Una posibilidad futura de transformarse en un eje dinamizador de una región a consecuencia de una concentración espacial de recursos productivos y humanos en las áreas periféricas;

*La vinculación de la P.P.M.U con el mercado constituiría un incentivo permitiendo la diversificación económica y social del espacio periurbano;

*Un deseo (? o ilusión) de empujar hacia el desarrollo capitalista las unidades artesanales de banlieu con propuestas o remedios "idóneos";

*La continuación de una crisis estructural que impide la implementación de soluciones macro-económicas costosas cuando lo existente (3) podría amenguar sus efectos más fuertes (extensión de la pobreza);

*Su ubicación periférica autoriza a interpretar su presencia como una señal o manifestación de la interdependencia espacial entre el campo y la metropoli urbana; o por lo menos como una organización económica y social a la encrucijada de esas realidades sectoriales; etc....

Evidentemente a esos planteamientos podríamos añadir varios otros que profundizarían más la problemática, pero no tenemos que hacer demorar la reseña de las finalidades de la investigación.

2-finalidades del estudio económico y social.

El examen de la organización socio-económica de las fábricas de ladrillos y tejas fue nuestra finalidad mayor; para alcanzar esta meta, la comprensión de este tipo de producción incluye necesariamente la estimación de algunos indicadores clásicos que reflejan el nivel logrado por la acumulación del capital y la capacidad reproductiva: costos de producción, precios de venta, remuneraciones de la fuerza de trabajo etc... son algunas de las variables que sirven para medir el desarrollo o el estancamiento de las unidades productivas. Además de este objetivo fundamental, la investigación contenía igualmente las finalidades operativas siguientes:

- *Analizar la comercialización urbana de los productos de la P.P.M.U destacando su reparto espacial y la estructura social de la demanda;

- *Investigar los determinantes explicativos que condicionan el aumento del valor del suelo periférico;

- *Estudiar el conjunto de los factores económicos y sociales (capital, consumo, trabajo, tecnología etc....) que influyen sobre la acumulación y la reproducción de la P.P.M.U ;

- *Resaltar el eventual grado de autonomía o dependencia de la producción ladrillera y tejera con el proceso de urbanización local (Ibarra) o regional;

- *Poner de manifiesto las dificultades socio-económicas más obvias del funcionamiento de las microempresas y su probable relación con la crisis contemporánea;

- *Descubrir las ventajas relativas de localización espacial de la P.P.M.U en la periferia de Ibarra;

- *Indagar las condiciones de gestión y reproducción de la fuerza de trabajo suburbana;

- *Questionar la pertinencia de ciertos modelos teóricos cuyo ámbito coincide a lo de la P.P.M.U de los países en vías de desarrollo (P.V.D) etc.....

CAPITULO II: PROCEDIMIENTOS METODOLOGICOS.

En el marco de nuestra investigación socio-económica llevada a cabo en la periferia de Ibarra, y cual sea la actividad retenida (4), hemos elaborado algunas pautas metodológicas que pretendieron expresar la originalidad y complejidad de los componentes económicos y sociales del espacio periurbano. Con este capítulo segundo, expondremos sucesivamente el método de análisis de la P.P.M.U y después los criterios analíticos de su puesta en práctica.

1- Método de análisis de la P.P.M.U en la periferia de Ibarra.

En lo esencial de la metodología empleada nada diferencia el tratamiento de la problemática de la agricultura periférica de Ibarra de lo de la P.P.M.U. De manera sintética, recordaremos el tríptico conceptual en lo cual descansa el método (5): se trata de una concepción analítica, dinámica y integrada de la pequeña producción mercantil urbana (P.P.M.U). Sin embargo, algunos matices suplementarios han permitido ajustar los fundamentos metodológicos a las especificidades de cada forma de producción periurbana. Por ejemplo, la P.P.M.U se diferencia de la realidad hortícola por los elementos siguientes:

Primero, los resultados productivos de las fábricas de ladrillos y tejas han sido distinguidos por su contenido espacial lo que no sucedió durante la experiencia anterior del cultivo de hortalizas: es decir que el destino final de los productos de las unidades artesanales ha sido señalado en una forma más precisa. Así mismo la disponibilidad de un recurso natural-materia prima como la tierra (o barro) ha sido privilegiada con el examen no solo de su desaparición progresiva a consecuencia de una explotación intensiva sino también mediante la búsqueda de los factores explicativos de su fuerte valorización monetaria (precios del suelo periurbano).

Segundo, además del análisis de los problemas internos de la estructura productiva -punto común con el medio rural periférico- la investigación referente a la producción artesanal de materiales de construcción puso énfasis en el deterioro económico del poder adquisitivo de los productores cuya situación social pudo ser considerada como peor a la de los agricultores de "Azaya": puesto que el fruto único del trabajo de los artesanos tiene que ser intercambiado con la finalidad de

conseguir los medios económicos necesarios a su consumo familiar, sin la ayuda del autoconsumo agrícola; era importante subrayar la estrecha dependencia de los productores con la demanda efectiva.

Además del nivel de vida, hemos insistido en la problemática de los efectos inducidos por la crisis de la economía ecuatoriana que impactaron sobre las estructuras de producción y de comercialización ladrillera y tejera. Sin embargo, a la diferencia de la producción hortícola que no ofrecía muchos casos concretos, la existencia de estrategias de sobrevivencia para enfrentar las consecuencias más fuertes de la recesión ha sido resaltado como particularidad esencial de la P.P.M.U. Finalmente, el análisis de la fuerza de trabajo ocupada en las microempresas de materiales de construcción ha sido profundizado tanto en el aspecto estructural (6) como en relación con la dinámica del mercado laboral.

2- Manejo de conceptos analíticos.

Basándose en un acercamiento en términos de flujos que restituye mejor la diversidad y movilidad de un fenómeno económico y social como la P.P.M.U, hemos instrumentalizado aquel enfoque no estructuralista con el manejo de algunas categorías de contenido factorial: capital, fuerza de trabajo, factores naturales, tecnología etc.... Más precisamente, sometemos a su apreciación esos criterios de análisis:

- * Medios naturales y técnico- económicos de producción y su uso (capital financiero, maquinaria, tierra etc...);
- * Capacidad productiva y localización espacial de los mercados de venta;
- * Formación de los precios y redes de intermediación;
- * Niveles de acumulación mercantil y estrategias de reproducción social;
- * Estructuras del empleo y situación del mercado laboral;
- * Cálculo de indicadores económicos y sociales de la crisis de la P.P.M.U; etc....

En resumen, los factores de análisis precedentes intentan explorar los mecanismos internos de la producción de ladrillos y tejas, su vinculación con la urbanización periférica y las formas de reproducción o sobrevivencia de tal actividad productiva.

CAPITULO III: ORGANIZACION DEL TRABAJO INVESTIGATIVO.

En este último capítulo, haremos una breve descripción de los procedimientos prácticos que permitieron la ejecución de la encuesta P.P.M.U y comentaremos también la etapa de procesamiento informativo; en segundo lugar, sacaremos algunas conclusiones relativas a la experiencia adquirida en este dominio.

1- Elaboración de las técnicas de campo .

Trataremos , en este párrafo, sucesivamente de la aplicación de los instrumentos de campo así como del problema de la interpretación de datos económicos y sociales.

1.1-Aplicación de la boleta "P.P.M.U" en la zona de estudio.

Después de un recorrido general en los barrios periféricos donde funcionaban las fábricas de materiales de construcción, hemos elegido varias muestras espaciales con la ayuda de los criterios de selección siguientes:

- * La relativa homogeneidad productiva del área suburbana investigada;
- * la actividad de producción de los hornos localizados en la zona de estudio;
- * La presencia en el lugar de los dueños como principales informantes conocedores del asunto de la P.P.M.U;
- * la duración necesariamente limitada del tiempo de investigación de campo; etc....

Además el tamaño reducido del muestreo periurbano a consecuencia de la modestia en personal investigativo (2) y la estrechez de las condiciones materiales no planteó un serio problema de representatividad.

Puesto que una observación in visu y una vuelta completa del espacio de sondeo lograron la aplicación de unos 23 cuestionarios; en promedio cada entrevista duró una hora. Así mismo el análisis económico y social de la P.P.M.U requería la elaboración de un instrumento adaptado a su perfil temático en el que fuera posible recabar toda la información indispensable; esta herramienta era una guía de campo compuesta de 17 capítulos (6

— 7 —
páginas) cuyo esquema está presentado en el anexo del informe.

1.2- Fase de procesamiento y análisis de datos

socio-económicos.

Se procesaron los 23 cuestionarios de manera computarizada empleando la base de datos APPLE WORKS. Por suerte el número de boletas favoreció el procesamiento veloz de la información levantada. Pero, con un tamaño superior del muestreo sería necesario prever un programa más apropiado a las grandes cantidades de datos.

Antes de la etapa interpretativa, hemos revisado cuidadosamente todos los cuestionarios con la finalidad de descartar totalmente las informaciones que nos parecieron inverosímiles. Así mismo con el procedimiento informatizado de la encuesta P.P.M.U hemos implementado esta secuencia interpretativa: tabulación de cuadros sinópticos de resultados-coaprobación con las observaciones de campo-síntesis de los resultados. Como en el caso de la agricultura periférica de "Azaya", la toma exhaustiva de observaciones complementarias resultó ser ventajosa: con esta recolección original de datos, hemos podido averiguar no solamente su confiabilidad sino proporcionar un sin número de anotaciones valiosas que complementaron nuestros conocimientos sobre la cuestión.

2- Balance experimental de la investigación.

A pesar de las dificultades corrientes del trabajo de campo, la prueba de la encuesta económica y social fue menos problemática que la de la producción hortícola: la experiencia anterior, una mejor aceptación social de los productores, una productividad científica superior, una cogida de observaciones de campo apreciables etc.... son unos elementos que explican la relativa "facilidad" con la cual se ejecutó el levantamiento de datos. Por supuesto queda en suspenso el problema esencial de su confiabilidad; pero, que sean de índole cuantitativa o no, las informaciones recolectadas tienen que ser interpretadas con una lucidez crítica lejos de todo acercamiento tecnicista a menudo ilusorio.

Es la razón por la cual la búsqueda de las causas de eventuales sesgos en los datos obtenidos de la P.P.M.U se diferencia sustancialmente de la producción de hortalizas en los aspectos

siguientes: con las variables cuantitativas, los errores de orden humano o ético-científico han sido bastante reducidos. En primer lugar, el procesamiento computarizado de las informaciones de campo ha eliminado una gran parte de las fallas provenientes del encuestador (una tabulación más precisa, una averiguación sistemática de las aberraciones estadísticas....). Por supuesto, aquella reducción del riesgo humano no resta importancia al presupuesto de buena fe del informante; cualquiera sean los progresos de la programación informática, el investigador tendrá siempre la duda de que su fuente primaria no es totalmente confiable. En segundo lugar, con respecto al problema ético-científico de la elección entre datos primarios y secundarios, hay que reconocer que su planteamiento no fue tan apremiante como en el caso de la agricultura periurbana: la disponibilidad de varios trabajos sobre este tema favoreció una confrontación permanente entre muestras informaciones y los datos no primarios conseguidos: estudios del CERES de Bolivia, informes del CONADE, artículos académicos.... fueron ampliamente consultados cuando surgieron unos interrogantes vinculados con la medida de las variables cuantitativas.

Así mismo la confiabilidad de los datos cualitativos se plantea casi en términos semejantes que la del cultivo de hortalizas pero con algunos detalles que especifican este planteamiento. Por una parte, la "miopía histórica" del informante o del investigador aparece cuando los temas de la crisis o de la situación del mercado laboral están abordados durante la entrevista. A la diferencia de los productores hortícolas que puntualizaban en permanencia el deterioro acelerado de su situación económica y la escasez de mano de obra especializada, los dueños de las ladrilleras y tejerías se refieren a veces al pasado para comparar con su estado actual pero no de manera sistemática. Actitud que se traduce concretamente en una imprecisión mayor en cuanto a los datos proporcionados. Por otra parte, el temor a la "interpretación política" no parece tan evidente como en el caso de los agricultores periféricos. Recordemos que el hecho de prohibir la venta de hortalizas en el mercado Amazonas después de las 8 a.m., ocultaba una estrategia voluntaria de los poderes económicos favoreciendo la continuidad de la influencia intermediaria. Al contrario, ningún impedimento legal estorba el proceso productivo ladrillero y tejero, en cambio la acción real y visible de la intermediación está minimizada: aparentemente la posibilidad de entrar sin ninguna restricción (ausencia de barreras jurídicas o otras) en la rama de explotación artesanal diluye la responsabilidad económica y social de los intermediarios en las dificultades de la P.P.M.U.

NOTAS DE REFERENCIA

(1) Vease CASTELLI (Bernard) y ANDRAMUNO (Edwin) : Síntesis crítica de los resultados de la encuesta socio-económica relativa a la horticultura periurbana en la zona de "Azaya" (Ibarra) . Borrador de uso interno; 23/03/87;

59 p. + Anexo . Quito-Ecuador. También CASTELLI (Bernard) y ANDRAMUNO (Edwin) :

Presupuestos teóricos y realidades hortícolas : algunas reflexiones finales sobre una encuesta económica y social. Borrador de uso interno. Mayo de 1987; 18 p; PRONAREG-MAG; Quito-Ecuador.

(2) RIVERA (Alberto) y CALDERON (Fernando) : La mina urbana . Los ladrilleros de Jaihayco. Ediciones CERES (Bolivia). Octubre 1984 ; p. 161 .

(3) En este caso, las fábricas de ladrillos y tejas.

(4) Es decir agricultura periférica o P.P.M.U.

(5) Para sus pormenores metodológicos, vease : CASTELLI (Bernard) y ANDRAMUNO (Edwin) : Presupuestos teóricos op.cit; pp6-B.

(6) ? ¿Cuántos trabajadores son ? Quiénes son ? Cómo trabajan ? etc...

(7) Hemos aplicado un promedio diario de 6 o 7 cuestionarios .

(8) Quizás una instalación más reciente de los ladrilleros y tejeros en la zona justifica aquella visión a-histórica de los percances de su trabajo.

SEGUNDA PARTE : ORGANIZACION ECONOMICA Y SOCIAL DEL ESPACIO

... basculación ...

COMERCIALO - PRODUCTIVO DE LA P.P.M.U.

En esta segunda parte, presentaremos los principales resultados investigativos que han surgido del procesamiento de los cuestionarios relativos a la producción ladrillera y tejera de la periferia urbana de Ibarra. Por una mejor exposición, hemos clasificado en tres subgrupos el tema genérico de la organización productiva y comercial de las fábricas: en primer lugar, el análisis breve de la estructura interna del aparato productivo formara el capítulo inicial; en segundo lugar, las condiciones económicas y sociales de gestión de la fuerza de trabajo empleada en la P.P.M.U seran también abordadas. Finalmente, el estudio de la comercialización de los materiales de construcción concluirá la parte de este informe.

CAPITULO I - CONFORMACION DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA.

El primer capítulo tendra el propósito de examinar los principales componentes internos de la producción artesanal de ladrillos y tejas. Sin embargo, por razón de espacio, centraremos nuestras interpretaciones en el problema de los insumos y de la disponibilidad en liquidez financiera. Luego trataremos de las dificultades económicas que impiden el desarrollo armonioso de la acumulación dentro de las unidades productivas.

1- Disponibilidad de los factores internos de producción.

Con respecto a las estructuras económicas del aparato productivo, el aumento del costo de las materias primas fue denunciado de manera repetida por parte de los fabricantes; en cuanto a sus orígenes, quisieramos resaltar los elementos explicativos que aclaran este fenómeno crucial:

* El efecto macroeconómico de las políticas monetarias implementadas durante la última década habria suscitado un inflazamiento exagerado del precio de los inputs: en efecto, 30 % de los entrevistados están convencidos del impacto inflacionario de las minidevaluaciones sobre los materiales de producción;

* Ademas el aumento del valor del transporte compartiria la responsabilidad en el alza de las materias primas: 20 % de los informantes imputan su incremento económico al costo superior de la gasolina y a la distancia desde los lugares de aprovisionamiento hasta aquella zona de producción;

NECESARIA

INVERSION INICIAL PARA ABRIR
UNA FABRICA DE LA DRILLOS Y TESAS EN LA
PERIFERIA URBANA DE IBARRA.

Montos de capital invertidos (sucres de 1986).	Efectivos
< 10.000	7
10.000 - 20.000	12
30.000 - 40.000	2
> 40.000	2
Total	23 (*)

FUENTE: elaboración propia (sondeos de campo).

(*) Totalidad del muestreo.

Aunque muy vinculada con las variaciones monetarias, la subida del costo general de vida participa también de las inquietudes de los productores. Un poco menos de 20 % de esos son conscientes de las consecuencias económicas y sociales del fenómeno inflacionario sobre el precio de venta de los bienes intermediarios.

Sin embargo, a aquellos motivos generales conviene añadir algunas acotaciones complementarias en

lo que se refiere a la situación particular de la leña. De su suministro económico depende los volúmenes de producción ladrillera y tejera por alcanzar en el futuro; es la razón por la cual es importante destacar las causas que han conllevado al encarecimiento de este insumo; a continuación reseñaremos las principales:

* La escasez de aquel recurso natural por agotamiento progresivo (tala indiscriminada) o por ausencia de bosques en las cercanías del área de producción;

* La fuerte demanda en leña durante el verano favorece un comportamiento especulativo de los proveedores especializados;

* Por memoria, recordaremos que la distancia para la entrega de esta materia prima a las fábricas acrecenta la transferencia económica de su alto costo sobre el comprador;

* De manera intrínseca, la carestía de la leña proviendría también del precio superior de los inputs para realizar el corte de los bosques: el valor "elevado" del peonaje actual y de las herramientas necesarias a la tala justificarían una repercusión violenta sobre el precio de venta.

Finalmente, recalcaremos el poder de la intermediación en el proceso de suministro de materias

primas a las fábricas periféricas: en el caso de la leña, 90 % de los productores están bajo el dominio de proveedores mayoristas. El monopolio mayorista descansa ciertamente en la posibilidad informal de conseguir unos créditos mediante la fianza de la producción venidera; aquella "facilidad" fortalece la superioridad económica de los intermediarios puesto que ellos fijan de manera arbitraria los precios de la leña. Mientras tanto la influencia mayorista se limita a entregar las cantidades de arena requeridas por los fabricantes.

** S.V.R. Note ici se tabeian intitule "Inversión inicial necesaria para abrir una fábrica de ladrillos y tejas en la periferia urbana de Tla"*

En cuanto a las necesidades en capital financiero de la P.P.M.U., el cuadro anterior enseña una capitalización un poco más elevada a la de la producción hortícola de "Azaya": en efecto, para meterse en el asunto productivo de los ladrillos y de las tejas, se necesitaba para iniciar una inversión incluida entre menos

de \$ 10.000 y \$ 20.000. Puesto que 82 % de los entrevistados confiesan haber invertido tales sumas de dinero. Con una capitalización superior a este intervalo se trata de las fábricas cuya capacidad instalada sobrepasa los niveles productivos promedio; en otros términos, estamos presenciando la transición de unidades de producción de tipo artesanal hacia la conformación de pequeñas industrias a vocación capitalista (1).

La fuente de financiación del capital fue mayormente (82 %) de origen personal : es decir ahorrando el dinero indispensable para la construcción inicial del horno y del galpon .Pero, se ha constatado una heterogeneidad económica y social en las formas de ahorrar : la venta de animales o de productos agrícolas, la autocomercialización de ladrillos y tejas, una ocupación no agrícola precedente (comerciante o sastre por ejemplo) , un empleo actual en el sector urbano de Ibarra (albañil de construcciones).....

Si es cierto que aquella autonomía de las fábricas ladrilleras y tejerías frente al sistema bancario formal constituye un punto común con la agricultura periférica, sin embargo es menester destacar los elementos particulares que puedan explicar la menor dependencia financiera de los productores P.P.M.U con los bancos :

* Las condiciones drásticas de otorgamiento de créditos : tasas de interés elevadas (entre 12 % y 18 % cada 6 meses), los plazos cortos para reembolsar (generalmente 2 años), la debilidad de los fondos prestados (entre \$ 58. 000 y \$ 300.000 al máximo) ;

* La barrera de los requisitos administrativos para tramitar la consecución de un financiamiento institucional o formal : la exigencia de garantías económicas, el tiempo largo para los trámites burocráticos etc....

* La afiliación obligatoria a la Cámara de Pequeños Industriales de Imbabura para ser sujeto de créditos bancarios elimina prácticamente los pequeños dueños de ladrilleras y tejerías en razón de su costo prohibitivo de inscripción (\$10.000) ;

* Cuando la obtención de un crédito depende bastante del desarrollo de relaciones personales con los representantes bancarios (" las facilidades ") ;

* Además , sin ninguna duda, el pequeño grupo de productores cuyos ingresos son superiores al promedio vigente concentra los ahorros más fuertes y beneficia de los préstamos de un banco (B.N.F o B.E.V p.ej) ; etc....

Finalmente, aún cuando no tenemos muchas informaciones referentes a las otras modalidades de

financiamiento (ayuda familiar, chulquero), un dato ejemplar nos enseña la verdadera explotación realizada por el sistema informal de créditos: Hace algunos años, un usurero había prestado \$ 25.000 a un fabricante a una tasa mensual de 5%!

2 - Bloqueos en la acumulación.

Uno de los indicadores financieros más interesante para tratar de los problemas de la acumulación interna es la tasa de ganancias. El procesamiento de las informaciones relacionadas con las estructuras productivas de la economía ladrillera y tejera nos permitió evidenciar las principales dificultades para rentabilizar el funcionamiento económico de las unidades P.P.M.U.:

Primero, a partir de 1980, no cabe ninguna duda que la tasa de rentabilidad de las fábricas empezó a bajar de manera violenta; la disminución de las creaciones de microempresas tiende a comprobar no solo los primeros efectos de la crisis económica sino también la falta de dinamismo sui generis de la actividad. Vale recordar que antiguamente las fábricas podían alcanzar un ratio de ganancias correspondiente a 50% de la inversión inicial; en comparación, la tasa actual arroja a penas 30% del capital necesario al proceso de producción lo que justifica la realidad de los problemas ocurridos para extender la capacidad instalada y sustentar la reproducción económica y social de la P.P.M.U.

Segundo, es menester destacar la importancia del fenómeno de la rentabilidad aleatoria puesto que constituye un cambio interno fundamental si se lo equipara con la historia del desarrollo local de la P.P.M.U.: al principio, la instalación de la producción artesanal de materiales de construcción en la zona fue incentivada por la eventualidad de sacar mayores ganancias que en el sistema agrícola tradicional. Mientras que la situación presente se diferencia radicalmente del precedente histórico en la medida en que la evolución a corto plazo está obstaculizada o por lo menos incierta: en efecto, varios entrevistados mencionaron casos de meras sustanciales en los excedentes económicos y a veces déficits de explotación.

Tercero, es la razón por la cual es útil interpretar la caída de la rentabilidad de las unidades de producción; para una mejor exposición, analizaremos este problema bajo tres ángulos: sus causas socio-económicas, las consecuencias de su desenvolvimiento y las diferentes estrategias para enfrentarla. En cuanto a las razones, el costo de la mano de obra y el incremento de los gastos de instalación parecen ser los factores esenciales del estancamiento de la acumulación periurbana. Obviamente aquellos elementos explicativos expresan el

] punto de vista peculiar de los propietarios o patronato de las fábricas ; ulteriormente en el transcurso de este informe tendremos la oportunidad de proporcionar otros datos que matizaran bastante esas opiniones.

] Además, la ausencia de ganancias suscitó varios efectos de índole económica y social que nos permitiremos evocar aquí: la acentuación de la emigración urbana, el renuevo de la ocupación mixta (es decir un empleo simultáneo en el Agro y las ladrilleras/tejerías), un parálisis sine die de los proyectos de ampliación productiva, el recurso repetido a la ayuda familiar etc.... fueron las principales reacciones causadas por la pérdida crónica de rentabilidad del aparato productivo.

] Por fin , las estrategias económicas para atenuar las consecuencias perjudiciales de la desacumulación de las fábricas se concretizaron en dos prácticas usuales: la táctica de almacenamiento de los productos finales para vender en invierno y el sistema de compra-venta de cesteras para asegurar la subsistencia familiar .Por un lado, el hecho de guardar la producción sobrante del verano no solo permite distinguir socialmente los fabricantes entre ellos (ricos versus pobres) sino también favorece la difusión de un comportamiento especulativo dentro del espacio periurbano (precios de venta más altos) .Por otro lado, la existencia de un trabajo adicional cuyo contenido es asentado agrícola, facilita paralelamente la obtención de ingresos monetarios o no, suavizando la disainución de la rentabilidad de la P.P.M.U .

CAPITULO II: CONDICIONES ESPECIFICAS DE MOVILIZACION Y
UTILIZACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.

En este segundo capítulo trataremos principalmente del asunto de la gestión periurbana de la fuerza de trabajo: sus características sociales, los rasgos de la mano de obra, los niveles de salarios y la evolución del mercado laboral formaran los subtemas de esta importantísima problemática.

1- Características sociales de la mano de obra.

Con las respuestas proporcionadas por los entrevistados, podemos idear precisamente las estructuras sociales del empleo periurbano: en primer lugar, se ha constatado que el número promedio de peones asalariados laborando en el transcurso de un ciclo productivo arroja 2.78; es una cifra de "asalarización" menor a la de la agricultura periférica de "Azaya" que alcanzaba un promedio de 4.45 trabajadores. Con este muestreo (2), se anota también que un poco más del 87 % de la fuerza de trabajo asalariada se compone solo de hombres (3); sin embargo, la poca representatividad del trabajo femenino es explicable por el hecho de que las mujeres son únicamente empleadas en tareas de habilidad manual (realización de porciones de barro). Finalmente, en el caso de que el microempresario no tendría esposa o familiares del sexo femenino, reclutara fácilmente las campesinas de la zona.

En segundo lugar, la procedencia de los jornaleros ladrilleros y tejeros es de origen local en su totalidad: en el transcurso del levantamiento de datos, ninguno caso de naturaleza regional fue encontrado. Así mismo el carácter permanente de la mano de obra reclutada no ha sido comprobado; más bien se observó una utilización estacional de los peones. Para estas pequeñas unidades productivas, el fuerte peso económico de los gastos salariales justifica el recurso simultáneo a la estacionalidad laboral asociada al trabajo doméstico o familiar. Pero tenemos que recalcar que no existe una norma fija en los períodos de ocupación estacional: en efecto, las temporadas laborales oscilan entre 3 meses cada día de la semana hasta 2 o 3 días semanales durante casi 6 meses.

En tercer lugar, la relación mano de obra familiar- jornaleros estacionales enseña un porcentaje superior para la primera categoría: es decir que para cada obrero asalariado trabajando en una microladrillería o tejería, se encuentra empleado 1.11 trabajador doméstico. Finalmente, a consecuencia del

recelo de los informantes no hemos podido estimar la importancia numérica de la actividad femenina o masculina dentro del conjunto del empleo familiar.

2- Especificidades en la ocupación de la fuerza de trabajo.

El panorama social anterior da una visión demasiado general la cual tiene que ser complementada con algunos atributos suplementarios que fundamentan su originalidad.

Como lo habíamos ya mencionado, se produce una nítida división sexual del trabajo dentro de las microfábricas; ciertas tareas profesionales son afectadas casi exclusivamente a un sexo particular: por ejemplo, calificaciones tales como tendedor, planchador, ladero, picador corresponden únicamente a los hombres mientras que los oficios para arazar el horno, hacer las porciones o pasar las tejas incumben al elemento femenino.

En cuanto a los motivos de elección de los peones oriundos de la zona, hay que especificar que estos obedecen generalmente al establecimiento de relaciones personales entre el dueño y el jornalero estacional; la búsqueda constante de una mano de obra especializada surge de los cuestionarios mediante la repetida expresión "concedores del oficio".

Cualquiera sea el sexo considerado, la edad de los trabajadores estacionales se ubica mayormente dentro del intervalo 18-30 años: por ello, el número de obreros contenido en esta clase de edad supera los efectivos de las clases siguientes de 30-40 años y 40-50 años (4).

Finalmente, aunque se trata en su mayoría de una fuerza de trabajo adulta, la encuesta económica y social reveló el problema de la joven generación: tanto para los jóvenes asalariados como los familiares, los microempresarios lamentaron el rechazo juvenil de no trabajar en este tipo de oficio: la dureza de las condiciones de trabajo, el atractivo de los estudios en la ciudad, la supuesta seguridad del empleo urbano etc... constituyeron las razones principales de la salida irreversible de la juventud de la producción ladrillera y tejera.

REMUNERACIONES DEL TRABAJO ESTACIONAL DE LA H. E. S. U. U. U.

Sin Comida				Con comida.			
Sueldos diarios (*)	1979	Sueldos diarios	1986	Sueldos diarios (*)	1979	Sueldos diarios	1986
< 100	—	< 250	—	< 100	1	< 250	3
100-150	—	250-300	1	100-150	5	250-300	9
> 150	—	> 300	2.	> 250	9	> 300	—

FUENTE: Elaboración propia (sueldos de campo)

(1) La diferencia notable entre el número de sin respuestas y el tamaño del muestreo resulta del recelo de los productores para contestar a las preguntas referentes al nivel de remuneraciones.

(*) En suceso de julio de 1986.

3- Remuneraciones percibidas por los trabajadores.

El examen de las remuneraciones concedidas por los dueños de las unidades de producción ladrillera y tejera proporciona elementos informativos interesantes sobre el valor vigente de la fuerza de trabajo periurbana; el cuadro que sigue sintetiza aquellos datos económicos referentes a este

tópico: S.V.P. mettre ici le tableau intitulé " Remuneraciones del trabajo estacional de la P.P.M.U. " merci

A continuación haremos varios comentarios adicionales cuya finalidad sera aclarar las condiciones económicas y sociales de fijación de los jornales:

En cuanto al componente monetario de los sueldos, su nivel está condicionado generalmente por la necesidad económica de ahorrar los gastos asalariales de la microempresa : dentro de la estructura del costo de producción, la cuota destinada a la retribución del factor trabajo puede variar el monto del excedente económico de explotación. De igual manera , la protección de las ganancias se manifiesta mediante la suspensión del pago de las indemnizaciones (5) para los trabajadores despedidos. Si es evidente que la contratación de una mano de obra estacional ofrece una mayor rentabilidad, su consecución tan en cantidad como en calidad no es asegurada constantemente: las ventajas financieras de la estacionalidad se vuelven a veces problemáticas cuando la inestabilidad misma de la fuerza de trabajo arriesga la continuidad del ciclo de producción.

Por eso, los dueños de las fábricas practican el adelantado de los salarios con el fin de atraer y estabilizar los jornaleros. Pero las dificultades parecen ser tan insuperables que el anticipo monetario no basta para obtener un reclutamiento estable en mano de obra; el suministro de alimentos y un horario de trabajo relativamente corto (6h30 am - 1h pm) son los otros beneficios sociales que tienden a distorsionar el contenido monetario de los jornales.

Finalmente, la debilidad relativa de las remuneraciones otorgadas (6) - a pesar de los subsidios sociales no despreciables mencionados anteriormente - la emigración de los peones especializados hacia el sector urbano de la construcción (albañiles de Ibarra generalmente) representa la amenaza más seria para una constancia productiva. La consecución de ingresos superiores así como su seguridad (sesana integral) incentivan la fuga laboral y ,por consiguiente ,la escasez local de fuerza de trabajo. Es cierto que el empleo de familiares permite no solo una economía sustancial en los gastos asalariales sino también suaviza la dependencia de las unidades P.P.M.U. con el mercado laboral funcionando en la zona.

4- Tendencias diversas del mercado laboral.

En el párrafo precedente habíamos contemplado algunos aspectos relacionados con la regulación económica y social de los salarios vigentes en las ladrilleras y tejerías. Como el proceso de retribución de la fuerza de trabajo no puede ser separado del equilibrio dinámico del mercado de trabajo local, haremos en esta última parte los comentarios referentes a aquel tema.

Del procesamiento informativo de los cuestionarios, se desprende una visión bastante matizada en cuanto a la evolución del empleo productivo; en una primera aproximación, si se analiza las respuestas que abordan la situación pasada o actual se obtiene los resultados siguientes: por una parte, casi 87 % de los interrogados están convencidos de la existencia anterior de una oferta " ilimitada " de trabajo en la zona la cual permitió el desarrollo económico y social de los materiales de construcción. Aquella convicción se basa en el recuerdo de una demanda elevada en ladrillos y tejas que estaba estimulada por una antigua exigencia de construir el hábitat a lo " tradicional ". También la mayoría de los informantes concuerdan para poner énfasis en el carácter determinante de aquella tradición que favoreció no solo la supervivencia de la producción ladrillera y tejera sino igualmente la ocupación histórica de los trabajadores en este sector.

Por otra parte, aunque la situación presente este considerada como propicia para generar un volumen suficiente de empleos, es necesario señalar brevemente los obstáculos que contradicen el optimismo de nuestros entrevistados: de manera obvia, la dureza de las condiciones de trabajo, el atractivo social para las profesiones urbanas existentes en Ibarra (7), etc.... son circunstancias socio-económicas que manifiestan el fenómeno de la escasez de mano de obra especializada; pero aquellas manifestaciones coyunturales no han suscitado la dificultad mayor que estorba el reclutamiento normal de trabajadores; de las respuestas recolectadas surgen nitidamente dos causas estructurales que explican la ausencia de fuerza de trabajo: por un lado, la falta de interés de la juventud residente para este oficio duro y poco remunerado que frena la extensión de la ocupación asalariada pero también impide la renovación de la fuerza laboral (envejecimiento prematuro de la población activa). Por otro lado, elemento esencial que profundizaremos más tarde, el problema de la reducción inexorable de las cantidades de materia prima básica: la disminución del barro -cuya duración de vida productiva es corta- constituye un limitante serio que no impulsa la creación de nuevos puestos de trabajo.

Finalmente, concluiremos este panorama económico y social del mercado laboral por unas observaciones particulares que se atañen a su porvenir:

En primer lugar, con respecto a las perspectivas negativas, la posibilidad de un deteriorio a corto plazo del empleo local no parece preocupar la mayoría de nuestros informantes: solo un poco menos de 30 % preveen una agravación futura del desempleo sectorial en la zona. Dentro del listado de causas que serian al origen de este pronóstico pesimista, mencionaremos la insolvencia económica y financiera de las fábricas: la pobreza en medios económicos de producción de algunos propietarios afectaria el equilibrio presupuestario de la microempresa lo cual conllevaria al cierre ineluctable de las unidades artesanales. Además, por la falta del insumo principal (tierra), se podria también vaticinar en un abandono próximo de la producción ladrillera y tejera; aunque de menor importancia, añadiremos otros argumentos que tienden a fortalecer el cuadro sombrío de la evolución del trabajo productivo: el progreso rápido del

movimiento de urbanización periférica, la especulación territorial, el desahucio por parte de grupos de poder económico u social, etc... tienden a acreditar los temores para el futuro laboral en la P.P.M.U.

En segundo lugar, las perspectivas positivas del desarrollo del empleo en el sector artesanal de la construcción arrojan un porcentaje un poco superior a la prevision desalentadora precedente: 40% de los informantes están convencidos de la potencialidad social de la P.P.M.U para alcanzar " el pleno empleo " en esta área periférica. Aquella convicción descansa sobre las contataciones siguientes : primero, la situación social de paro general alienta la búsqueda de actividades tales como la P.P.M.U cuya necesidad continua en mano de obra permitiria quizás la ocupación de los desempleados del campo o de la ciudad. Segundo, si es cierto que la penuria de barro constituye a corto plazo un limitante para la extensión de la ocupación asalariada, sin embargo, antes que se produzca la desaparición definitiva de este recurso natural, quedara todavia 5 o 6 años de producción asegurada. Por fin , aun cuando aquella idea puede parecer un poco utópica, la posibilidad de creación futura de puestos de trabajo (8) debera tomar en cuenta la realización de estas metas :

- * Incentivar la ampliación de la capacidad productiva de las fábricas ;
- * Favorecer el acceso institucional al capital circulante ;
- * Conseguir más barro por compras de pisos nuevos o ahorro racional del recurso; etc.....

COMERCIALIZACION DE LOS PRODUCTOS " P.P.M.U " *

El último capítulo de la segunda parte de este informe técnico pondrá énfasis en la dimensión económica, espacial y social de la comercialización de ladrillos y tejas de la periferia urbana de Ibarra. Por supuesto, es menester conocer donde se van los productos de la P.P.M.U, quienes son los consumidores y cuales son los principales problemas vinculados con su distribución ; en seguida detallaremos el contenido de aquella estructura de exposición.

1- Reparto espacial del consumo final.

En cuanto a la orientación espacial de los flujos comerciales, el procesamiento y el análisis de datos recolectados durante la ejecución de la encuesta enseñan varias diferencias con los resultados de la agricultura periférica de Azaya:

* Primero, la modalidad de abastecimiento en la zona es insignificante : es lógico en la medida en que aquel espacio productivo no necesita de estos materiales;

* Segundo, hay que anotar que el destino de los flujos no está dirigido hacia un lugar único de venta ; la comercialización de la P.P.M.U ofrece casi siempre la originalidad de una asociación de un espacio de consumo principal con otro de importancia secundaria .A la diferencia de la producción hortícola cuya distribución estaba concentrada mayormente en el centro regional Ibarra , el comercio de ladrillos y tejas presenta una dispersión espacial y una diversidad en lo que se refiere a sus lugares de consumo.

Con aquellas advertencias previas, nos permitiremos destacar las colocaciones espaciales de los materiales de construcción: por orden de importancia, el mercado de mayor venta parece ser Ibarra pero con las restricciones siguientes: además de compartir con otros centros la circulación ladrillera y tejera, la ciudad blanca no pregona una superioridad incontestable cuando se examina los volúmenes recibidos. En el mismo tiempo casi la mitad de las respuestas que afirman su liderazgo comercial subrayan también las limitaciones cuantitativas del intercambio: se estima aproximativamente entre 30 y 40 % de la producción total el contingente absorbido por el centro regional; tal estimación reduce el supuesto " predominio " comercial de Ibarra a proporciones más razonables dentro de la red de distribución .

Luego, el segundo mercado de venta que aparentemente cautiva la producción periurbana pertenecería al espacio denominado - de manera bastante vaga - como el " Norte " ecuatoriano : es decir el límite administrativo de salida de la provincia de Imbabura hasta la frontera colombiana; en efecto, casi 34% de los flujos de comercialización se dirigen hacia esta amplia zona. Para ser exhaustivos, añadiremos que aquel " Norte " no capta solo las ventas de la P.P.M.U sino colabora con tres otros polos de consumo: por ejemplo, la colaboración del " Norte " con la Provincia de Pichincha y con Colombia arroja 37 % del volumen total comercializado para cada espacio geográfico; mientras que la distribución asociada con la Provincia de Imbabura alcanza solo un 25 %.

Además al interior de la jerarquía espacial de la comercialización, las relaciones con la República colombiana desempeñan un papel económico que no se puede ignorar. Así 26 % del consumo final se orienta hacia este país; como en los otros casos mencionados, no existe una pureza completa en el destino espacial : se constató que el mercado colombiano compartía su atractivo comercial con el " Norte " ecuatoriano. Pero fue imposible determinar cual era la proporción de mercancías que transitaba directamente por Colombia (?) y la cantidad casual de productos que se quedaba en esta región ecuatoriana.

Con respecto al comercio con la R.A.E de Ibarra es importante distinguir cual es la zona de mayor colocación para los materiales de construcción: Otavalo recibe 22 % de la producción periférica; sin embargo su asociación con centros urbanos de la provincia (Cotacachi, Ibarra) no resulta ser un factor de dominación económica. En realidad, 60 % de los flujos vinculados con Otavalo son compartidos con localizaciones regionales exteriores (Cayambe, Tulcan....) mientras que el sobrante se reparte en los diferentes lugares del Imbabura. Finalmente, el último mercado de consumo urbano (17 %) está constituido por Quito; el destino hacia la capital ecuatoriana no impide igualmente su relación espacial con otros lugares secundarios de venta : 75 % de las transacciones se dividen entre el intercambio internacional y la región del Norte; por diferencia, la colaboración con la Provincia del Pichincha retiene a penas 25 % del volumen comercial.

2- Tipología social de la demanda.

Vinculado o no con el consumo doméstico o industrial de materiales artesanales de construcción, el peso de la intermediación dentro del circuito de comercialización de los productos de la P.P.M.U permanece una realidad estadísticamente aplastante. De los 23 cuestionarios procesados, no hemos encontrado una sola contestación negativa que pueda desmentir los lazos estrechos del productor con un intermediario. Pero es tiempo de ser más explícitos en lo que se refiere a aquella dominación económica y social :

* 87 % de los entrevistados han admitido que, para la venta, dependían exclusivamente del poder de mayoristas; un solo productor reconoció que la distribución de sus tejas requería el "savoir-faire" de un semi-mayorista. Para vuestra información, recordaremos que la agricultura hortícola de Azaya ofrecía una situación más equilibrada en cuanto a la ponderación de las diversas categorías de intermediarios: 35 % y 40 % de los agricultores negocian sus cosechas respectivamente con mayoristas o semi-mayoristas. Desglosando un poco más el predominio mayorista, el origen de los intermediarios de la P.P.M.U es en un 75% esencialmente rural; mientras que los mayoristas no procedentes del campo (urbanos o periurbanos) forman 25% del muestreo considerado. Así mismo el rasgo rural de aquella hegemonía permite conocer la procedencia espacial de estos agentes comerciales: varios son oriundos del "Norte" ecuatoriano sin que se puede precisar cuál es la parte de su oficio igualmente relacionada con el intercambio internacional de ladrillos y tejas (Colombia). Finalmente, las compras efectuadas por los mayoristas alcanzan desde 60 hasta 80 % del total de la demanda social; eso demuestra la importancia económica y social de este tipo de intermediación puesto que la supervivencia de las unidades productivas deriva de su nivel de consumo.

* Aparentemente, la demanda casera o doméstica tiene la misma importancia económica y social que la intermediación mayorista si uno se limita únicamente a observar la cifra global de ponderación (87%); pero debemos hacer dos distinciones fundamentales: por un lado, el peso del consumo doméstico no puede ser aislado de los otros componentes de la distribución social: mejor dicho, las compras caseras están siempre asociadas con la participación mayorista. Por otro lado, si tomamos en cuenta su volumen, se constata que fluctúa entre 20 y 30 % (10) del conjunto de la demanda social.

* Por fin, 26 % de las compras de ladrillos y tejas pueden ser calificadas como "industriales": es decir que proveen al sector privado o público de la construcción urbana los insumos necesarios: cooperativas de viviendas, I.E.O.S, B.E.V (plan techo) etc... son los principales clientes industriales de la producción

A.
o. t. a. d.

periurbana. Como en el caso del consumo casero, no hay que ilusionarse demasiado sobre el nivel de esta demanda industrial : 10 % del total del consumo social componen las ventas de la P.P.M.U al sector formal de la construcción.

3- La dialéctica socio-económica efectos de la

competencia y estrategias de venta.

Acabaremos este capítulo tercer dedicado a las estructuras económicas y sociales de la distribución de la P.P.M.U con una breve disertación ostentando las relaciones contradictorias entre la competencia y las estrategias de venta ideadas por los productores.

En primer lugar, espezaremos por analizar varios impactos socio-económicos ocasionados por la competencia de "verano" *o parte de lo que se da en verano 2da. y 3ra. quincena*

(Junio - Septiembre). En el transcurso de esta estación se manifiestan dos efectos importantes muy relacionados entre ellos: por una parte, un fenómeno generalizado de sobreproducción alcanza aquella zona periférica; es la época del rendimiento optiaval de los hornos y el mercado se encuentra inundado de ladrillos y tejas. Las excelentes condiciones climáticas del lugar sostienen el fuerte desarrollo de la capacidad productiva puesto que, para su elaboración, estas herramientas de construcción necesitan del sol (secado) y de una tierra idónea para ser conformes. Por otra parte, esta producción masiva provoca de manera simultánea una reducción drástica de los precios de fabrica lo cual expresa no solamente una manifestación coyuntural de la competencia sino traduce también el " ciclo " anual de sus fluctuaciones : en el verano, un aumento considerable de los volúmenes ladrilleros y tejeros generan un descenso de los precios de producción mientras que durante el invierno sucede una situación contrapuesta con la extrema valorización de estos productos.

? Como interpretar el carácter fluctuante de la remuneración monetaria del trabajo de las microempresas ? Según nuestra opinión, los altibajos del valor de los productos provienen del funcionamiento defectuoso de los mercados puesto que la demanda - cualquiera sea la temporada contemplada - es relativamente estable : de manera sencilla, y sin abordar el tema difícil del intercambio con Colombia, la fijación errática de los precios refleja una competencia imperfecta favoreciendo los fabricantes " ricos " que captan una mayor parte de las ventas o aplazan su participación comercial hasta una fecha más

CUADRO COMPARATIVO ENTRE LOS PRECIOS DE ORIGEN DE LA TESA Y SU VALOR EN BARRA

Identificación de las unidades de producción	Precios al pie de la fábrica (a)	Valor en barra	Diferencias entre los dos precios (%).
U. 1	\$ 1,3	\$ 2,5	92,3
U. 2	\$ 2,0	—	—
U. 3	\$ 2,6 - 2,8	—	—
U. 4	\$ 2,5	—	—
U. 6	\$ 3,0	\$ 4,5	50,0
U. 7	\$ 2,5	\$ 4,0	60,0
U. 10	\$ 2,6	\$ 3,0	15,3
U. 12	\$ 3,0	\$ 4,0	33,3
U. 13	\$ 2,5	—	—
U. 15	\$ 2,70	\$ 6,0 - 7,0	240,7.

FUENTES: Elaboración propia (cambios de campo)

(a) 0 Precios de origen en sucres de julio de 1986.

CUADRO COMPARATIVO ENTRE LOS PRECIOS DE ORIGEN DE LA DRI LLO (*) Y SU VALOR EN BARRA.

Identificación de las unidades de producción.	Precios al pie de la fábrica (a)	Valor en barra	Diferencias entre los precios (%)
U. 5	\$4,5 - 5,00	\$7,00	47,3
U. 8	\$6,00	—	—
U. 11	\$6,00	\$7,50	25,0
U. 14	\$6,00	\$7,00	16,6
U. 16	\$6,00	\$7,00	16,6
U. 17	\$5,50	\$9,00 (b)	63,6
U. 19	\$6,00 - 6,50	\$7,00 - 7,50	16,0
U. 20	\$6,00	\$7,50	25,0
U. 21	\$6,00	\$7,00 y \$8,00 (c)	16,6 y 33,3
U. 22	\$6,00	\$7,50	25,0
U. 23	\$6,00	\$7,00	16,6

FUENTE: Elaboración propia (unidades de campo).

(*) Calidad de abuelo especial

(a) Precios de origen en Indes de julio de 1986.

(b) AL "Norte": ecuatoriano;

(c) En Alpacaca y Azaya.

interesante (invierno) .(Con este asunto mencionaremos el tercer efecto esencial de la realidad competitiva : la disminución de los precios de producción incentiva fuertemente la demanda social en materiales de construcción. Por el hecho de que el consumidor, en este período, casi fija el valor del enser, su fuerza radica en un poder de negociación superior a lo del productor que se encuentra presionado por la sobreproducción. Sin embargo, las unidades productivas - aunque parezca mentira - no pueden responder a la elevación temporal de la propensión al consumo .Al contrario, con la llegada del invierno el predominio consuntivo se vera cuestionado por la carencia de ladrillos y tejas; entonces el monopolio de los artesanos opulentos se volvera un negocio muy lucrativo. Para concluir con el tópico de las ganancias comerciales de la P.P.M.U, no es necesario demostrar tecnicamente la alta rentabilidad derivada de la hegemonia intermediaria; los cuadros comparativos siguientes enseñan a cuanto puede subir el diferencial espacial entre los precios de fábrica y los existentes en Ibarra.

- *Maitre sci les deux tableaux intitulés :*
- *cuadro comparativo entre los precios de origen de la teja y su valor en Ibarra.*
- *cuadro comparativo entre los precios de origen del ladrillo y su valor en Ibarra.*

En segundo lugar, frente a la desorganización y desequilibrio del mercado, quisieramos examinar las respuestas dadas por los dueños para seguir vendiendo su producción en este contexto competitivo :

* La posibilidad de autocomercializar los ladrillos y las tejas presenta una ventaja económica evidente cuando la venta es inferior en cantidad y también ofrece mucho más facilidades que en el caso de la agricultura hortícola de Azaya: en efecto, si el nivel de los precios de origen no basta para compensar los gastos productivos y asegurar en el mismo tiempo la reproducción social de la célula familiar, queda aún la fórmula de vender los productos a las empresas urbanas de construcción de Ibarra o entregarlos a revendedores ibareños;

* Además la solución especulativa reservada a una minoria de productores permite igualmente de amortiguar la repercusión económica de la caída de los precios : durante el período invernal, los dueños solventes tienen la alternativa remunerativa de almacenar en sus galpones las cantidades sobrantes del verano y comercializarlas a un valor superior. Pero esta especulación asienta la segregación económica y social existente dentro de la zona puesto que las fábricas un poco más modestas- por su falta de medios económicos - no están en la capacidad de guardar el fruto de su trabajo;

* La delocalización de los mercados de venta hacia el " Norte " por parte de algunos propietarios no desempeña un papel relevante en la medida en que - como ya lo hemos observado - son mayoristas

especializados que se encargan de abastecer este sitio geográfico.

Finalmente, otras estrategias de venta aparecen pero más bien como respuestas puntuales expresivas de la desesperación social de la gente cuya finalidad es tratar de no quedarse con los enseres invendidos : ofertas al descuento, intento de diversificación productiva (asociación ladrillo y teja, variedad en la calidad....), búsqueda de una clientela segura, etc... son algunos de los esfuerzos realizados para contrarrestar los efectos comerciales de la competencia aguda .

NOTAS DE REFERENCIA

(1) Aquellas fábricas constituyen solo 18 % del muestreo investigado..

(2) Vease en anexo el cuadro intitulado " Estructuras sociales de la mano de obra " .

(3) Cabe señalar que esta tasa elevada de masculinización de la mano de obra asalariada es superior a la de los huertos familiares " Azaya " (75 %) .

(4) 24 contra 19 .

(5) Obligatorias después de 3 meses de trabajo .

(6) Aun cuando la cotización local del jornal está socialmente fijada a \$ 250 diarios, valor mínimo a partir del cual se encuentra una eventual oferta de trabajadores.

(7) Las calificaciones urbanas más citadas de la población emigrante en la ciudad de Ibarra son los albañiles, mecánicos, carpinteros etc....

(8) Entre 2 o 4 empleos por unidad de producción se podría crear según nuestros entrevistados.

(9) Entonces se podría considerar el " Norte " como un lugar de tránsito de mercancías sin más interés que lo de ser un eje circulatorio .

(10) En lo mejor de los casos.

TASAS UNITARIAS DE RECLUTAMIENTO DEL COSTO TERRITORIAL
DE LA R.P.R.U.

Identificación de las unidades productivas	Precios primarios por metros cuadrados		Variaciones anuales del valor (%)
	1979 (1)	1986	
U. 1	\$ 5,0	\$ 84,5	49,7
U. 2	\$ 55,0	\$ 350,0	30,2
U. 3	\$ 111 (a)	\$ 111,0	20,2
U. 4	\$ 8,0	\$ 520,0	81,5
U. 6	\$ 100,0	\$ 400,0	21,9
U. 7	\$ 6,0	\$ 200,0	65,0
U. 8	\$ 40,0	\$ 500,0	43,4
U. 9	\$ 30,0	\$ 350,0	42,0
U. 12	\$ 100,0	\$ 275,0	15,5
U. 13	\$ 100,0	\$ 300,0	16,9
U. 14	\$ 50,0	\$ 150,0	16,9

Identificación de las unidades productivas	Precios primarios por metros cuadrados		Variaciones anuales del valor (%)
	1979 (1)	1986	
U. 15	\$ 50,0	\$ 300,0	29,1
U. 17	—	\$ 200,0	—
U. 18	—	\$ 700,0	—
U. 19	\$ 45,0	\$ 600,0	44,7
U. 20	\$ 200,0	\$ 600,0	16,9
U. 21	\$ 35,0	\$ 500,0	46,21
U. 22	—	\$ 500,0	—
U. 23	\$ 300,0	\$ 500,0	7,5

(1) En sucres de 1986.
(a) En 1981.

FUENTE: Elaboración propia realizada a partir de las sondas de campo.

TERCERA PARTE : CRISIS ESTRUCTURAL E INTENTOS DE SOBREVIVENCIA EN LA

P.P.M.U .

tercera parte

En esta última parte, abordaremos el conjunto de problemas que han dificultado el desarrollo económico y social de la P.P.M.U desde varios años. La estructura organizativa de la tercera parte indica una división ternaria que corresponde sucesivamente a las dos causas primordiales de su estancamiento productivo y a las estrategias sociales de supervivencia en tiempo de crisis : por una parte, las dificultades actuales surgen del aumento considerable del precio de las tierras, fenómeno que limita la expansión de las fábricas en la medida en que su futuro depende estrechamente de la disponibilidad cuantitativa de un insumo básico (el barro). Además tanto el nivel monetario de vida de los productores así como sus condiciones sociales de existencia fortalecen los bloqueos internos de la esfera de producción. Por otra parte, en el contexto de crisis estructural que afecta la economía ecuatoriana, será necesario reflexionar sobre las soluciones mediatas que ponen en práctica los agentes de la P.P.M.U para enfrentar tal situación.

CAPITULO I : DIFICULTADES PRODUCTIVAS Y VALORIZACIÓN

TERRITORIAL PERIURBANA .

La utilización principal de una materia prima como la tierra implica que el alza de su costo repercute directamente en el funcionamiento económico y social de la producción ladrillera y tejera. Por ello, nos pareció interesante introducir los datos vinculados con el precio del suelo periférico y luego indagar las causas de su valorización económica. Estos dos tópicos constituirán el contenido del primer capítulo.

1- Los precios de la tierra.

- Mettre ici le tableau : "tasas medias anuales de crecimiento del costo territorial de la P.P.M.U."

El cuadro anterior nos brinda la oportunidad de hacer varios

comentarios :

Evidentemente, la heterogeneidad de las tasas medias de crecimiento es la característica original de la periferia urbana de Ibarra : por ejemplo, en la serie estadística se constata dos puntos extremos en las variaciones anuales (81.5 % y 7.5 %) los cuales traducen ciertamente una sobre o subestimación por parte de los entrevistados. Como lo habíamos subrayado en un informe anterior (1), la falta de "distanciación histórica" puede sesgar la confiabilidad de los datos proporcionados .

De todo modo, el hecho importante radica en la tasa promedio elevada que, cualquiera sea la unidad productiva observada, sobrepasa generalmente los 15 % ; aquella información expresa en si mismo un crecimiento muy rápido del valor de las tierras por encima de los índices anuales de la inflación general que han caracterizado el Ecuador durante el período 1979-1986 . Finalmente, con la única información disponible que corresponde a una época remota a la del período retenido para la investigación, podemos remarcar que antes el proceso local de valorización territorial no era tan fuerte como las variaciones relativas de los siete últimos años : ¿ podemos inferir que el impacto del auge petrolero , además de haber sido un causante macroeconómico de la subida de los precios al consumidor , tuvo también alguna responsabilidad en la inflación de los costos prediales ?

2 - Elementos explicativos del valor del suelo

periférico

(con respecto a la búsqueda de los factores que justifican la valorización de los terrenos en la zona, quisieramos sintetizar las principales observaciones que han surgido del procesamiento de los cuestionarios :

* De manera mayoritaria (50 % de las respuestas) , la primera razón dada para aclarar el aumento continuo de precio de las tierras está relacionada con la demografía regional : en efecto, la venida masiva de emigrantes oriundos del " Norte " (Carchi) que quieren instalarse en el área ladrillera y tejera , escasea la oferta de predios y incentiva el alza rápido del precio del metro cuadrado . Tal demanda en suelo periférico presionando esta superficie ya físicamente limitada suscita una tensión excesiva del mercado local de las tierras ;

* Por orden de importancia, la relación cantidad de barro - Valorización territorial es la segunda razón evocada para justificar el encarecimiento de los terrenos : puesto que el hecho de que este recurso natural no sea

renovable a corto plazo - a consecuencia de la intensidad de su explotación - impide no solo el retorno a un uso agrícola anterior sino también alienta la subida de los costos. Por memoria, recordamos que antes del inicio de la actividad artesanal de materiales de construcción aquel espacio productivo estaba ocupado por una hacienda (Sta Lucia) que se dedicaba a los cultivos cerealistas ;

* Así mismo, el fenómeno de la urbanización local no forma un elemento " puro " que influencia solitariamente la valorización territorial: de manera general, en la periferia de Ibarra la dinámica urbana está asociada a los movimientos migratorios mencionados antes. El carácter demográfico de esta urbanización periférica tiene que estar señalado a la diferencia de un progreso urbanístico más tradicional : viviendas, instalación de servicios básicos, realizaciones de obras.....

* Además un otro elemento explicativo no fundamental pero influyente " responsabiliza " el contenido mismo de este tipo de industria informal : tanto la calidad reconocida de sus productos como la herencia histórica de fabricar en ese lugar han favorecido una cotización elevada de los terrenos en venta;

* Finalmente, un conjunto de factores sociales cuya ponderación individual es débil desempeña un rol en la fijación económica del costo del territorio considerado: el atractivo del modo de vida rural para la gente cansada de la ciudad, la posibilidad de juntar la agricultura con la producción de ladrillos y tejas, la moderación relativa del precio del suelo en comparación con otras periferias , la ventaja (2) de comprar terrenos de segunda mano un poco más baratos, la localización de una red vial en estado regular etc... son las otras orígenes posibles del aumento de valor de las tierras vinculadas con la P.P.M.U.

CAPITULO II : DETERIORO ECONOMICO Y SOCIAL DEL NIVEL DE VIDA DE LOS

PRODUCTORES .

En este segundo capítulo , presentaremos otros indicadores de tipo económico y social que manifiestan un acercamiento realista de las condiciones sociales de existencia de la población activa ocupada en las labores de la P.P.M.U : el poder adquisitivo periurbano, el costo de la vivienda, la dotación en servicios sociales de la zona etc... seran las variables retenidas para analizar el nivel de vida alcanzado por los productores de ladrillos y tejas.

1 - Estimación de su capacidad adquisitiva .

De manera introductoria, destacaremos que el procesamiento de datos referentes a los gastos alimenticios de los hogares vinculados con las fábricas trae algunas informaciones sobre la " evolución " nominal del poder adquisitivo (3) : de manera aparente, en el período 1979-1986 , el consumo hogareño de la P.P.M.U ha crecido a un ritmo anual de 19 %. Pero, inmediatamente tenemos que subrayar que se trata de una estimación nominal que no toma en cuenta el proceso inflacionista que tuvo lugar durante toda la fase considerada : sabiendo que el alza de los precios al consumidor ha sobrepasado los 20 % anuales, se concluiría que estamos presenciando más bien a una disminución en términos reales del poder de compra de los productores y no a una mejora efectiva de su consumo familiar.

Con respecto a los comportamientos del consumo social, la encuesta P.P.M.U revela varias tendencias interesantes; como en el caso de la agricultura periférica, las tiendas ubicadas alrededor de las fábricas no son los sitios usuales de expendio que escogen los moradores para comprar viveres : 26.5 % de los entrevistados han mencionado la existencia de estos pequeños comercios pero solo para quejarse del costo y de la calidad discutible del servicio prestado .En efecto , según el criterio de los consumidores, la falta de surtimiento y la carestía de los productos vendidos son las dos razones principales que reducen sus compras en las abacerias del área.

Al contrario , los encuestados prefieren masivamente (73 %) adquirir en

Ibarra la cual ofrece más ventajas atractivas de consumo que las tiendas de abarrotes : la calidad y la variedad de la mercancía expuesta así como su precio cuando explican el rechazo observado para los tenderos de la vecindad. Además, el costo reducido del transporte (4) hasta este centro regional no significa un obstáculo económico que impide el abastecimiento aquí. Con el examen de las respuestas proporcionadas , se puede determinar también un poco más precisamente los espacios intraurbanos donde se localiza el consumo familiar: para ahorrar sobre el precio de los alimentos, la compra regular en los mercados y las ferias semanales de Ibarra resulta ser la actitud mayoritaria de los consumidores (55%). Por orden de importancia , viene en seguida el lugar más apreciado de los ladrilleros y tejeros de la periferia, el Mercado Amazonas cuya especialización comercial en ropa y artefactos domésticos atrae esta clase particular de consumidores.

TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL ALQUILER (1) EN LA ZONA "P. P. M. U."

Identificación de las unidades productivas	Precios del alquiler en 1979 (*)	Precios del alquiler en 1980	Variaciones anuales del alquiler (%)
U. 3	200-500	1000-1500	19,9
U. 4	500-600	1000-1500	12,4
U. 5	—	200	—
U. 7	500	1500	16,9
U. 9	100	500	25,8
U. 10	200	500	13,9
U. 12	250	500	10,4
U. 15	50	500	38,9
U. 18	—	800	—
U. 19	200	500	13,9
U. 20	200-300	800	34,8
U. 21	—	500	—
U. 22	100	400	21,9

(1) Generalmente se trata de un arrendamiento mensual de una casa de campo con un solo cuarto.

FUENTE: Elaboración propia (base de campo).

TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL COSTO DE LA
VIVIENDA EN EL AREA "P.F.M.U."

Identificación de las unidades productivas	Valor de una casa en 1979 (*)	Valor de una casa en 1986	variaciones anuales del costo (%)
U. 2	250.000	350.000	4,9
U. 7	70.000	300 - 400.000	25,8
U. 9	120.000	700.000	28,6
U. 10	60.000	200.000	18,7
U. 12	100 - 150.000	300 - 500.000	18,9
U. 13	—	450.000	—
U. 18	—	1.500.000 (†)	—
U. 19	300.000	600.000	10,4
U. 21	—	1.500.000	—
U. 22	100.000	300.000	16,9

FUENTE. Elaboración propia (datos de campo).

(*) Suces de julio de 1986.

(†) En venta con un lote de 320 m².

2 - Carestía actual de la vivienda.

En este párrafo, intentaremos medir el aumento del costo de alojamiento puesto que incide directamente en el nivel de vida económico y social de la población laboriosa de la P.P.M.U. Para empezar, entregaremos unas cifras relacionadas con el valor adquisitivo y el precio de arriendo de una casa en el área: durante el período 1979-1986, la compra de una vivienda resultó ser un negocio costoso si se observa el cuadro siguiente: *Metre ici se talean intitule "Tasas medias anuales de crecimiento del costo de vivienda en el área "P.P.M.U."*

Descartando los extremos (4,9 % y 28,6 %), se constatará que los incrementos anuales de los precios de venta no bajan de los 10 % .

- Metre ici se talean intitule "Tasas medias anuales de crecimiento del alquiler en la zona "P.P.M.U."

Tampoco podemos contemplar como barato el precio relativo del alquiler en la medida en que sus variaciones anuales sobrepasan ampliamente las tasas medias del valor de adquisición: los porcentajes de aumento del arriendo arrojan cifras elevadísimas (25,8 %, 34,8% y 38,9 % p.e).

Con respecto a los elementos que explican aquella carestía de la habitación periférica, el examen detenido de los cuestionarios proporcionan disquisiciones interesantes: el precio inasequible del suelo para la construcción, el costo de los materiales industriales de construcción, la solventía dudosa de los compradores.....son las causas que limitan el acceso a la propiedad inmobiliaria y suscitan su excesivo encarecimiento. Sin embargo, si es verdad que el arreglo de una casa es más económico que el hecho de conseguir otra, también es cierto que las mejoras habitacionales no son generalizadas; en realidad casi 40 % de los dueños reconocen no haber intentado mejorar su casa: una pobreza en medios económicos no les ha permitido cancelar los gastos necesarios a la renovación (5) de una residencia. También la posibilidad de conseguir un financiamiento exterior (D.E.V) determina la facilidad con la cual se puede remodelarla: para ser sujetos del crédito formal es indispensable de reunir las condiciones económicas requeridas (ganado o fortuna personal generalmente).

Como lo habíamos mencionado en la parte introductoria de este capítulo, la existencia de servicios básicos constituye un indicador de la calidad de vida existente en la zona. Por ello, el último párrafo estará dedicado al análisis de los equipamientos básicos tanto en cantidad como en calidad.

La totalidad de los entrevistados, en lo que se refiere al agua (G) y a la luz, ha confirmado beneficiar de estos dos servicios. Al contrario, la dotación en alcantarillado de los pisos parece ser deficiente si uno se basa en las varias respuestas negativas que nos han proporcionado los informantes. Volviéndonos a la calidad en la atención de los servicios de agua y luz, podemos hacer hincapié en los datos siguientes: por una parte, en un 70 % la eficiencia normal (" servicio regular ") de los dos bienes colectivos ha sido reconocida por los moradores. Por otra parte, 26 % de los interrogados juzgan su prestación como buena en lo que corresponde al abastecimiento en líquido y a la energía eléctrica provista en el lugar. Por supuesto, dentro de esta apreciación satisfactoria tenemos que subrayar la opinión favorable - expresada de manera repetida - de los usuarios en cuanto a la red local de transporte colectivo.

Sin embargo, aquel balance positivo tiene que ser matizado tomando en cuenta también el hecho de que la población residente está muy consciente de la existencia de fallas en el funcionamiento de los equipamientos básicos del espacio periférico: para 36 % de las personas involucradas se evidencian dificultades reales para conseguir un nivel de dotación suficiente o mantener una regularidad en la atención de ciertos servicios sociales: el desabastecimiento temporario en agua, los apagones repentinos, la carencia de infraestructuras médicas en el área, el problema del drenaje de las aguas servidas etc... revelan el estado latente de las necesidades esenciales.

Finalmente, esta conciencia crítica se concretiza mediante la formulación de reclamos sociales cuyo contenido refleja la realidad local del usuario que trabaja en las fábricas ladrilleras y tejerías: la instalación de un dispensario, la construcción de una escuela o un colegio, el arreglo de los casinos vecinales, la edificación de un complejo deportivo etc... son los pedidos más repetidos que tendríamos que añadir a los demás mencionados anteriormente.

En este último capítulo, trataremos de presentar sucesivamente las respuestas ideadas por los productores para enfrentar la recesión económica y luego sacaremos varias conclusiones referentes al porvenir económico y social de la P.P.M.U .

1 - Inventario de las soluciones individuales.

En el transcurso de dicho informe hemos suministrado unos datos que señalaban las manifestaciones socio-económicas de la crisis estructural de la P.P.M.U : el incremento generalizado del costo de los inputs productivos, la escasez continua de fuerza de trabajo, el deterioro real del poder adquisitivo, las fluctuaciones erráticas de los precios productivos, la insolvencia financiera de ciertas fábricas etc...constituyeron algunos de los impactos internos o externos sobre la producción ladrillera y tejera.

Por ello, para atenuar un poco los desequilibrios económicos y sociales ocurridos, los productores han diseñado estrategias de ' supervivencia ' cuya finalidad fundamental es permitir la reproducción económica y social de la actividad existente. Pero, en el caso de la producción de materiales artesanales de construcción, más que un proyecto colectivo que responde de manera organizada a los problemas pendientes, se ha observado un conjunto de soluciones individuales que clasificaremos en dos grupos : las estrategias monetarias cuyo propósito principal es incentivar la unidad productiva y familiar con medidas económicas adaptadas y las respuestas de contenido social que no utilizan directamente los alicientes monetarios.

Con respecto a los componentes materiales de las tácticas de supervivencia, destacaremos los elementos siguientes :

- * La subida progresiva de los precios unitarios de fábrica para acrecentar los ingresos económicos de los ladrilleros y tejeros ;
- * La práctica patronal de adelantar los jornales corresponde a una voluntad de estabilizar el reclutamiento en mano de obra especializada;
- * La exigencia corporatista de una disminución del valor de afiliación a la Cámara de Pequeños Industriales

para facilitar el acceso al crédito formal (B.M.F) ;

* El ahorro drástico del costo de reproducción de la fuerza de trabajo para compensar el alza permanente de los gastos de producción (" No malgastar el dinero para comer y mantener su familia ");

* La modalidad de anticipar las ventas a los intermediarios para sobrevivir entre dos períodos productivos (invierno) ;

* La asociación económica de una otra actividad con la P.P.M.U para conseguir un mínimo de recursos económicos complementarios (generalmente ganadería o trabajo urbano) ;

* La autocomercialización de sucedáneos agrícolas en el centro regional de Ibarra (p.ej la venta de cesenteras) etc.....

Finalmente , dentro de las estrategias sociales de sobrevivencia contempladas por los dueños de las fábricas, el recurso a la movilidad sectorial o cambio radical de actividad económica constituye la alternativa principal : sin embargo , la salida hacia el sector urbano de Ibarra (albañil de las construcciones) no atrae mucha gente activa de la zona de producción; al contrario , el retorno al Agro con una ocupación bien definida (generalmente la crianza ganadera) parece ser la solución del porvenir.Eso demuestra claramente la poca creencia en soluciones basadas en las supuestas potencialidades del mercado urbano para generar empleos futuros de sustitución .

Desde un punto de vista económico y social es difícil prever como evolucionara la producción de ladrillos y tejas en el área periférica de Ibarra; puesto que los coeficientes negativos que están bloqueando su desarrollo son numerosos, precisaremos que existen también algunos elementos favorables cuya presencia no solo atenúa el contenido sombrío de las perspectivas sino vuelven bastante imprevisible aquella evolución.

De manera sintética, los problemas que plantean una ampliación ulterior de la P.P.M.U son principalmente vinculados con la oferta o la remuneración de los factores internos de producción, esos influyendo de manera directa en el seguimiento normal del proceso de acumulación periférica: como en el caso de la escasez de barro y de capital circulante (8) que representan un poco menos de 73 % de las dificultades encaradas por los entrevistados. Mientras que el obstáculo económico ligado con el incremento venidero de la capacidad instalada recibe un porcentaje mínimo de las respuestas: el costo de optimización productiva de las fábricas, el valor del capital fijo suplementario o el precio de las nuevas herramientas no son considerados como factores que puedan afectar la supervivencia de la actividad observada.

Así mismo el panorama de las perspectivas positivas que se desprende del procesamiento de los cuestionarios no es tan preciso como hubieramos podido pensarlo en la medida en que contiene varias matices importantísimas. Sin descartar completamente la hipótesis de una continuidad ceteris paribus de esta producción artesanal de materiales de construcción que sea inducida por una tradición local fuertemente arraigada o por el peso de la herencia familiar, hemos constatado que las tendencias futuras de la P.P.M.U podrían tomar dos rubros distintos: por una parte, de manera repetida la formulación oral de deseos de cambios diseña implícitamente un marco lleno de alternativas diversas; desde un enfoque estructural, la resolución de ausentar el volumen producido y de provocar modificaciones en las líneas actuales de producción (9) alcanza la mayoría (62 %) de las aspiraciones expresadas.

Lamentablemente, las transformaciones impulsadas por una influencia externa se traducen en un abandono definitivo de la P.P.M.U: regreso al Agro o inserción en el sector manufacturero urbano forzan las dos opciones de cambio de la vida presente de los agentes económicos.

Por otra parte, la expectativa optimista de realizar ganancias superiores a las existentes en la actualidad incentiva las proyecciones de desarrollo ladrillero y tejero, tal

esperanza se basa en un análisis de los costos - beneficios de la P.P.M.U equiparado con los resultados de otras actividades económicas .A menudo este pequeño balance permite comprobar su buena rentabilidad financiera a pesar de todo.Por fin, es preciso abordar las consecuencias económicas y sociales que podrían provenir de una extensión futura de la capacidad de producción periférica: según los entrevistados , una mejora cuantitativa del nivel de empleo local , una más grande apertura al mercado urbano , la difusión en la zona de la ocupación mixta (agricultura de subsistencia - P.P.M.U) serian los principales acontecimientos esperados de la supervivencia económica y social de esta actividad particular.

NOTAS DE REFERENCIA

(1) Vease B. CASTELLI y E. ANDRANO : Síntesis crítica de los resultados de la encuesta socio-económica relativa a la horticultura peri-urbana en la zona de " Azaya " (Ibarra) ; pp 10-12 ; 23/03/87; Quito-Ecuador.

(2) Al momento de la encuesta , quizás la situación ha cambiado ultimamente.

(3) Vease en anexo a este informe el cuadro " Estimaciones de la evolución del poder adquisitivo de las unidades P.P.M.U (Período 1979 -1986)".

(4) En Julio de 1986 , el precio de un pasaje valia \$ 6.

(5) Para tener una evaluación aproximativa del capital necesario para realizar unas mejoras habitacionales, (f.el cuadro del anexo intitulado " Montos de inversión en mejoras para vivienda en el área P.P.M.U ".

(6) De riego y en tubada .

(7) Un poco más de 71 % de las preocupaciones giran alrededor del tema del corte de agua.

(8) Tanto el acceso difícil al crédito bancario como la precaria rentabilidad de las fábricas explican la carencia en liquidez .

(9) Ladrillo versus teja o viceversa.

A N E X O

VARIACIONES RELATIVAS DE LOS

PRECIOS DE ORIGEN DE LA TEJA.

Identificación de las unidades productivas	Precios de fábrica 1979(*)	Precios de fábrica 1986.	Tasas medias anuales de crecimiento (%)
U. 6	1,40	3,00	11,50
U. 9	2,00	3,00	5,96

FUENTE: Elaboración propia (Zonas de campo).

(*) Sucesos de julio de 1986.

ESTIMACIONES DE LA EVOLUCIÓN DEL PODER ADQUISITIVO DE LAS UNIDADES

P.R.U. (Período 1979 - 1986).

A Cuadros de los gastos alimenticios del año 1979.

Tamaño del hogar (Número de personas a cargo)	Efectivos	Promedio de los gastos anuales por hogar (L)
2 o 3	4	52.000
4 o 5	12	56.116,6
6 o 7	4	26.000
8 o 9	2	39.000
Total	22	\bar{X} 1979: 43.279,15

(1) Cálculos establecidos a partir del monto declarado por los productores como compras semanales en arveres (sucres de julio 1986).

B Cuadros de los gastos alimenticios del año 1986

Tamaño del hogar (Número de personas a cargo)	Efectivos	Promedio de los gastos anuales por hogar
< 4	2	117.000
4 o 5	7	115.142,8
6 o 7	8	120.250
8 o 9	4	130.000
> 9	1	104.000
Total	22	\bar{X} 1986: 146.598,2

Tasa media anual de crecimiento
de los gastos (%): 1,9

FUENTE: elaboración propia (sondeos de campo).

REMUNERACIONES DEL TRABAJO A DESTAJO

A - SALARIOS POR OBRA

Tipo de labores	Sucesos de julio de 1986	
	Guerra	Delgado
	1,50	—
	1,60	—
	2,60	1

FUENTE: Elaboración propia.
(datos de campo).

(*) Número de respuestas proporcionadas:

B - SALARIOS POR 1000 TESAS

Años	1979	1986
Sucesos de julio de 1986	900	1300

FUENTE: Elaboración propia
(datos de campo).

MONTOS DE INVERSIÓN EN MEJORAS PARA VIVIENDA
EN EL AREA "P.E.N.U."

Capital invertido (suces de julio de 1986)	Efectivos
≤ 20.000	2
70.000 - 120.000	1
120.000 - 170.000	2
170.000 - 220.000	5
> 220.000	2
TOTAL	12 (*)

FUENTE: Elaboración propia (datos de campo).
(*) 11 no respondieron a nuestra pregunta.

VALOR DE LAS HERRAMIENTAS (*) DE LA
P. P. D. U.

Identificación de las unidades productivas	Precio total de los instrumentos de producción (Sucesos de julio de 1986)
U.1	5.300
U.2	2.600
U.3	6.700
U.4	3.300
U.5	35.000
U.6	850 (a)
U.7	4.500
U.8	6.000
U.9	15.900
U.10	2.950
U.11	29.600
U.12	6.250
U.13	12.000
U.14	12.600
U.15	10.710
U.16	24.700
U.17	11.890
U.18	10.600
U.19	22.840
U.20	80.800
U.21	7.360
U.22	8.000
U.23	7.600

FUENTE: Elaboración propia (sondeos de campo).

- (a) Solamente 2 galafegos y una marca; no conseguimos más datos.
- (*) Generalmente se tratan de las siguientes: Agdañ, Balde, carretilla, galafegos, Marca de hierro o madera, Dala, Balancón y Dico.

VALOR DE LA MAQUINARIA PRODUCTIVA
DE LA P. P. R. U (Precios de julio de 1986).

Identificación de las unidades de producción.	Precio unitario de un turno
U.6	\$ 10.000
U.7	\$ 4.000
U.10	\$ 5.000
U.12	\$ 20.000
U.13	\$ 10.000
U.14	\$ 10.000
U.16	\$ 15.000
U.17	\$ 20.000
U.18	\$ 50.000 (*)
U.19	\$ 16.000
U.20	\$ 20.000
U.21	\$ 10.000
U.22	\$ 8.000
U.23	\$ 10.000

(*) Costo de la mano ^{de obra} \$ 20.000

FUENTE: elaboración propia (censos de campo).

VOLUMENES MENSUALES DE PRODUCCION
LADRILLERA Y TEJERA EN LA PERIFERIA
URBANA DE IBARRA (julio de 1986).

Identificación de las unidades productivas	Líneas actuales	Cantidad producida por mes en verano.
U.1	Tejas	5600
U.2	Tejas	9.000
U.3	Tejas	12.000
U.4	Tejas	9.000
U.5	Ladrillos	4000 (a)
U.6	Tejas	15.000 (b)
U.7	Tejas	17.600
U.8	Ladrillos	4.000
U.9	Tejas	10.000
U.10	Tejas	6.000
U.11	Ladrillos	6.000
U.12	Tejas	9.000 (c)
U.13	Tejas	10.000
U.14	Ladrillos	5.332
U.15	Tejas	5.000
U.16	Ladrillos	5.000
U.17	Ladrillos	1.250
U.18	Ladrillos	3.000
U.19	Ladrillos	8.000
U.20	Ladrillos	8.000 (d)
U.21	Ladrillos	4.500
U.22	Ladrillos	3.500
U.23	Ladrillos	2.500

- (a) En invierno, 2500 mensuales
- (b) En invierno, 10000 mensuales
- (c) En invierno, 3000 tejas cada 2 meses.
- (d) En invierno, 5400 mensuales.

FUENTE: elaboración propia (sondeos de campo).

COSTO DE LAS INFRAESTRUCTURAS.

ECONÓMICAS DE LA P. P. A. U. (Precios de julio de 1986).

Identificación de las unidades de producción.	Precios unitarios de un galón
U. 6	\$ 20.000
U. 7	\$ 13.000
U. 10	\$ 5.000
U. 12	\$ 20.000
U. 13	\$ 10.000
U. 14	\$ 20.000
U. 16	\$ 15.000
U. 17	\$ 45.000
U. 19	\$ 10.000

FUENTE: elaboración propia (bodegas de campo).

ESTRUCTURAS SOCIALES DE LA MANO DE OBRAS P.R.M.U.

CRITERIOS HAS DE	NÚMERO DE PERSONAS	EDAD y SEXO		PROCEDENCIA LOCAL	FORMAS DE TRABAJO	
		F	M		ASALARIADA OCASIONAL	FAMILIAR
1	3	20-30 años	—	X	X	2
2	2	—	18 años por arriba	X	X	6
3	3	1 mujer (sin edad)	23-25 años (2)	X	X	—
4	7	—	20-30 años.	X	X	3
5	4	25-30 años (2)	25-30 años (2)	X	X	2
6	2	1 mujer (sin edad)	18 años (1)	X	X	4
7	4	—	40-50 años.	X	X	—
8	4	—	35-40 años.	X	X	2
9	2	18 años	35 años	X	X	4
10	—	—	—	—	NO	4
11	2	—	30-40 años	X	X	8
12	3	—	25-30 años	X	X	3
13	3	—	25-30 años	X	X	4
14	3	—	18-35 años	X	X	7
15	—	—	—	—	NO	4
16	8(*)	—	Hombres (sin edad)	X	X	—
17	3	—	18-35 años	X	X	—
18	—	—	—	—	NO	2
19	2	—	40-50 años	X	X	4
20	6	—	30-40 años	X	X	—
21	3	—	18-25 años	X	X	4
22	—	—	—	—	NO	6
23	2	—	—	—	NO	2
TOTAL	64	8	56	64	64	71

(*). 8 personas por 1 día (armada).

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA (SONDEOS DE CAMPO, JULIO DE 1986).

FICHA PEQUEÑA PRODUCCION MERCANTIL URBANA (P.P.M.U.).

Fecha de la entrevista :

Entrevistador :

Entrevistado :

Ubicación del sondeo :

I - DATOS GENERALES Y PERSONALES.

I.1 - Referencias personales del propietario

* Nombre del dueño del taller : _____

* Lugar de residencia anterior : _____

* Duración de residencia en IBARRA : _____

* Fecha de inicio de esta actividad : _____

* Ocupación anterior : _____

Observaciones complementarias : _____

I.2 - Motivos socio-económicos de la instalación en la zona (materia prima, mano de obra, proximidad de un mercado, vialidad, energía u otros recursos disponibles, débil competencia, azar) :

Observaciones complementarias : _____

I.3 - Líneas actuales de producción : _____

Observaciones complementarias : _____

II - MEDIOS DE PRODUCCION Y COMPOSICION TECNICA DEL CAPITAL

II.1 - Funcionamiento económico de la estructura productiva.

a - Acceso a recursos productivos y financieros .

* Volúmen de inversión inicial : _____

* Origen del capital : autofinanciamiento, prestamos "informales" (amigos, parientes, usureros), créditos bancarios eventuales u otra fuente...): _____

* Evaluación financiera de la unidad económica (pérdidas o márgenes de ganancias) : _____

* Facilidad para conseguir créditos bancarios : _____

Observaciones complementarias : _____

b - Modalidades de abastecimiento en materia prima.

* Cantidad utilizada (precisar la unidad de medida) : _____

* Lugar de suministro : _____

* Costo de insumo mayor : _____

* Tipo de proveedores (mayoristas o minoristas) : _____

Observaciones complementarias : _____

c - Comercialización de la producción .

* Localización de los mercados de venta : _____

* Perfiles de la demanda (consumidores finales, intermediarios, industriales. ...): _____

* Precio ex-fábrica del producto (precisar la unidad de venta) : _____

* Problemas con la competencia : _____

Observaciones complementarias : _____

d - Fuerza de trabajo.

* Número, edad y sexo de los trabajadores : _____

* Procedencia de la mano de obra: local, regional u otra : _____

* Formas sociales de trabajo (asalariados o no capitalistas : familiares, étnicas ...) : _____

* Remuneraciones laborales o salarios (básico, a destajo, por hora, por unidad de tiempo) : _____

Observaciones complementarias : _____

II.2 - Características técnicas

a - Volúmen de producción diario, semanal o mensual: _____

b - Tipo y valor maquinaria (eventualmente).

* Nacionalidad y procedencia del capital fijo :

* Costo de las herramientas o máquinas existentes : _____

Observaciones complementarias : _____

c - Proyectos posibles.

* Ampliación futura (extensión de la estructura productiva): _____

* Otras líneas de producción contempladas : _____

Observaciones complementarias : _____

III - PROBLEMÁTICA ACTUAL DE LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN MERCANTIL URBANA (P.P.M. U.)

III.1 - Precios de la tierra en aquella zona (en m², hectárea u otras unidades de superficie).

* 1979 : _____

* 1986 : _____

Observaciones complementarias : _____

III.2 - Costo de vida

* Gastos semanales de una familia (indicar el número de hijos a cargo) en el sitio de producción por los años 1979 y 1986 : _____

Observaciones complementarias (por ejemplo lugares de compra de los viveres) : _____

III.3 - Dotación en servicios básicos o infraestructuras en el espacio.

* Uso urbano, malo o regular : _____

Observaciones complementarias : _____

III.4 - Evaluación del precio de las materias primas e insumos (dos fechas).

* 1979 : _____

* 1986 : _____

Observaciones complementarias : _____

III.5 - Nivel de empleo en la P.P.M.U. (abundancia o escasez de trabajo, desempleo o autoempleo).

* Antes : _____

* Ahora : _____

* Perspectivas de ocupación : _____

Observaciones complementarias : _____

III.6 - La situación económica de la vivienda.

* Precio del alquiler de un alojamiento por los años 1979 y 1986 : _____

* Compra y venta de una casa popular en la zona (dos fechas) : _____

* Gastos de mejoramiento de vivienda : _____

Observaciones complementarias : _____

III. 7 - Respuestas socio-económicas frente a la crisis (estrategias de supervivencia).

* Identificación de los principales actores, objetivos, medios de intervención, intereses y motivos, resultados concretos: _____

Observaciones finales : _____

